



EL TOREO

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Admi- nistrador, calle de Martín de los He- ros, 13, Casa editorial de M. Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar- tado de Correos, núm. 63.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquie- ra que sea su fecha..... 25 cénts. De años anteriores..... 50 »
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 3 de Abril de 1916.

NÚM. 2.542

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer do-
mingo 2 de Abril de 1916.

Continúa la persistencia del tiempo dudoso, y los chaparrones son nuestra constante amenaza; pero así y todo, vamos, en lo posible, evitando las suspensiones por lluvia, que tan molestas son en esta época.

En la corrida anunciada para ayer, habían de intervenir Diego Mazquiáran (Fortuna), José Zarco y Francisco Díaz (Pacorro), siendo los toros enchiquerados, seis de la ganadería de D. Juan Terrones, de Salamanca.

Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—*Calesero*, núm. 28, negro, listón, bragado y bien puesto de cuerna.

Salió natural, y Fortuna, después de los inevitables capotazos que sólo sirven para despaletillar á los toros por terciados y ágiles que sean, presentó su tela y dió hasta tres verónicas con finura y arte, haciéndose aplaudir, y añadiendo unos capotazos muy inteligentes para fijar las patas de la res.

Badilita puso la primera vara, marrando en seguida Farfán, y terciando Artillerito con una vara puesta en los bajos y de refilón, como todas las que se usan ahora.

Repitió Farfán, y el toro, á la salida, se coló al pasillo por el 4, rompiendo los tableros.

Un picotazo más del mismo, una sola caída y un caballo muerto, completaron la llamada suerte de varas.

Compare entró al cuarteo, y por estar el toro reservón y no hacer por el bulto que se le iba encima, sólo consiguió dejar un palitroque.

Casares clavó un par sobrado por dejar pasar en demasia la cabeza del bicho, y repitió el primero con otro par desigual.

Fortuna toreó desconfiado, sin dar un solo pase de mérito, y empleando el toreo feísimo á dos manos y siempre por delante.

Empleó quince pases con la derecha, dos altos y siete cambiados, sufriendo una colada en el tercero; añadió uno de pecho, y por fin, entrando mal, sin arrestos y sin vaciar con la muleta, largó un pinchazo en la paila y acabó con un bajonazo abandonando la mu-

leta, detalle muy frecuente en él. Tiempo, diez minutos.

Segundo.—*Macetillo*, núm. 44, cárdeno oscuro, bragado y bien puesto.

Salió derecho hacia los picadores y sufrió las

maneo, que á no ser porque llevándole Alvaradito embebido en el capote lo echó á un picador, hubiera tardado mucho en aceptar que le sangraran.

Hubo el correspondiente lío, y entre chicotazo y torpeza, arremetió, siempre de través, hasta cinco veces contra Almela, Badilita y Negrete, que marró por cierto.

El propio Alvaradito entró muy bien, y colocó un par bueno.

Sucedíole Cuco, que le mejoró obteniendo mejor éxito en el suyo, y Alvaradito acabó con otro bueno de verdad, cuadrando superiormente, y dicho se está que alzando bien los codos.

Muchas y continuadas palmas, que casi llegaron á la ovación.

El toro estaba manejable cuando llegó Zarco á entendedérselas con él, empezando su faena con valentía, pero incurriendo en la misma falta que su compañero Fortuna, y la de todos los que ahora salen, ó sea el toreo á dos manos.

Tres naturales, otros tres con la mano de herir y nueve cambiados, bastaronle para decidirse á entrar, pero marchándose, y dejando un pinchacillo leve.

Metió en seguida otro más hondo, siendo derribado, y con una estocada delantera y perpendicular alargando el braco, y media tendida saliendo por la cara, consiguió que doblara el animal, no sin apercibirse de la llegada del alguacil que le daba el primer aviso.

Tiempo, once minutos.

Tercero.—Atendía por *Copete*, tenía el número 53, y era negro zaino y bien puesto.

Salió natural, y reveló en seguida su placidez rehuyendo encontrarse con los picadores y sufriendo en su huida dos ó tres alfilerazos de los que ya no se ponen jamás en suerte.

El usía, cansado de las tendencias bueynas de los bichos anteriores y de las demostradas por el que se lidiaba, sacó el pañuelo rojo, atendiendo así á las indicaciones del concurso, y á su señal tomaron las banderillas de cohetes Limeño y Marcelo, poniendo entre ambos un par y cuatro medios pares.

El toro, bronco.

Marcelo quiso capotear y el bicho le persiguió, alcanzándole y suspendiéndole hasta derribarle, sin hacer por él viéndole en el suelo.



DIEGO MAZQUIÁRAN (FORTUNA)

Ayuntamiento de Madrid

PRESIDENCIA DE D. FULGENCIO DE MIGUEL.

En este momento empezó la lluvia torrencial de turno, haciendo los preciosos ternos corinto y oro de Fortuna, heliotropo y oro de Zarco, y ver-de botella con guarniciones de lo mismo, que lucía Pacorro.

El bicho estaba huido y el espada corrió tras él con objeto de sujetarle, sin conseguirlo, utilizando la fórmula para dar seis naturales, uno cambiado y dos de pecho con colada.

Frente al 3 entró á herir Pacorro muy por derecho, pegándose la muleta al cuerpecillo, y claro está, la res le alcanzó en el viaje al soltar una baja, y le tiró, sin meterle la cabeza, pero dejándole algo magullado, sobre todo en la mano derecha, que es de la que parecía resentirse.

Tras de mucho terquear para el descabello, Fortuna le cogió los trastos cuando el toro doblaba, y el diluvio metió en las gradas la gente que estaba en los tendidos y que en estos casos no se anda nunca con ceremonias.

Tiempo, diez minutos.

En pleno chaparrón, pero con algunos visos azules en el nublado cielo, empezó la lidia del cuarto toro, que se llamaba *Novelero*, y tenía incrustado en los lomos el fatídico núm. 13.

Era el más grande de los que iban lidiados, y lucía capa negra con bragas, llevando muy bien colocada la cornamenta.

Fortuna le buscó para veroniquearle, dándole tres lances buenos entre los seis que derrochó.

El toro, entre huida y fuga soportó, siempre de refilón, cuatro alfilerazos de Farfán y Artillerito, haciendo alarde de su agilidad al saltar por el 3 y por el 2.

Casares y Compare cumplieron con un par abierto y tres palitroques, y Fortuna, tras un muleteo sin parar ni aguantar, despachó con un pinchazo sin soltar, recibiendo el primer aviso, y una caída y delantera.

El toro intentó colarse nuevamente al pasillo por el 2 y por el 10, dando un susto terrible á un alguacillo.

Tiempo, catorce minutos.

Quinto.—*Besaito*, núm. 19, berrendo en negro y bien puesto.

Salió natural, y Zarco dió cinco verónicas y un farol parando.

La suerte de varas se llevó bien por casualidad, poniendo entre Piruli y Almela cuatro varas en lo alto, mostrando el bicho voluntad en todo.

Cuco puso un par bueno y medio al doblar, y Alvaradito otro par desigualito, tirando el toro á desarmar á los palitroqueros.

Zarco pasó de muleta con valentía, ejecutando algunos pases buenos, y mató con un pinchazo hondo entrando bien, otro saliendo por la cara y una estocada hasta la mano, ida, quedándose delante.

Palmas.

Tiempo, nueve minutos.

Cerró plaza *Penitente*, núm. 15, castaño, carinero y veleto.

Salió natural.

Piruli puso una vara y el toro intentó saltar por el 10.

Tres garrochazos de Artillerito y uno de Badilita, pusieron al bicho en ocasión de que alternaran con los palos Díaz y Marcelo, que quedaron medianamente con pares desiguales y delanteros.

El toro intentó saltar por el 2.

Fortuna, sustituyendo á Pacorro, empuñó otra vez los avíos, y previos siete pases con la derecha y uno natural, largó en tablas del 6 media estocada pasadita, y se acabó la fiesta.

Tiempo, cinco minutos.

Eran las seis y veintiocho.

PACO MEDIALUNA.

Malla II dió seis lances de verónica en dos tiem-

Anijao sacó el estoque, y después de perfilarse a perfección, largó un pinchazo najándose de la reunión: continuó pinchando hasta que se oyó un

Los toros de Terrones dejaron mucho que desear respecto á su bravura, y en cuanto á presentación también, excepción hecha del cuarto y del quinto. Fortuna, salvo sus verónicas primeras, no hizo

Malla II dió seis lances de verónica en dos tiem-

oyendo un aviso, y á las seis y diez acertó el descabello al primer intento.

La gente, apática en general; el público, con deseos de aplaudir, lo que no verificó por no reunir condiciones alguna, ni hacer esfuerzo alguno los lidiadores.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 2 de Abril de 1916.

¿Las reformas? Empezaremos por lo más alto, sean las tejas nuevas.

Las gradas, más amplias, con barandilla y columnas de hierro.

Los tendidos, igual que siempre; sólo que la numeración cambiada.

Y la barrera, nueva también; lo mismo que la de la plaza de Madrid.

De manera, amado lector, que con estas reformas anunciadas, el lleno era total.

Ahora, lo que no han reformado son las puertas de la calle, que creemos debían de haberlas ensanchado; porque habiendo mucha entrada, son de á prueba los apuros que se pasan para introducirse á la localidad.

Eran los espadas de esta corrida, Cocherito de Madrid, Francisco Bonal (Bonarillo) y Gabriel Hernández (Posadero).

Los toros, de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo.

Primer toro.—Negro, meano, con buena estampa.

Cocherito, en dos tiempos, dió cuatro buenas verónicas, una de frente por detrás, un farol y recortó.

Muchas palmas.

El toro, voluntario, se arrancó cuatro veces á los piqueros, atizando Crespito un buen puyazo.

Hubo tres caídas y dos jacos muertos.

Los espadas, bien en quites.

Cocherito, que traía muchas ganas de agradar, se provisionó de los rehiletes, y al son de la murga dejó un buen par.

Palmas.

Canito y González colocaron tres pares, todos aplaudidos y con justicia.

Cocherito, de verde y oro, inauguró su faena con un pase alto, dando en seguida uno de pecho, en el que se estrechó, interviniendo Canito con unos capotazos, después de otro pase del espada.

El toro, incierto.

Igualeó el bicho, y Cocherito entró valiente, pinchando bien, pero se cayó en la cara á la salida, y el toro le tiró un derrote, llevándose una mancha por delante.

Otra igualada y otro buen pinchazo.

Palmas.

El toro, cada vez más descompuesto, por cuya razón el espada estuvo luchando, pero de verdad, hasta conseguir verle igualado de nuevo.

En terrenos de los toriles se propuso entrar, desistiendo acertadamente, y poco después lo hizo, tumbando al morlaco de una estocada hasta la bola.

Muchas palmas.

Salió el segundo cornúpeto, del pelo que el anterior, pero con peor tipo, y se oyó la primera pita de la tarde, originada por el buen servicio de jacos, los que se cayeron antes de que el bicho llegara á ellos.

Bonarillo dió unos lances con movimiento.

El ruedo, con un piquero nada más y las protestas morrocotudas.

Cuatro lancetazos, tres golpes y un caballo fuera de pelea.

Posadero, escuchó aplausos en un quite.

Pedro Jiménez se pasó dos veces sin clavar, para luego colocar un par bastante caído.

Príncipe, después de pasarse también una vez sin clavar, dejó un par desigual, y con par y medio más, sonaron los clarines y salió Bonarillo, que iba café y oro, empuñando los avíos del último tercio.

El toro, con querencia á las tablas.

Bonarillo, tras unos pasecillos sin lucimiento alguno, se tiró á matar—¡oh la brevedad!—y dió un pinchazo, perdiendo la bayeta, y luego, capotazos, carrerillas, tomadura del olivo con apremio y todo lo que proporciona el correspondiente aburrimento.

En el mismo terreno que antes, repitió Bonarillo la entrada, y marchándose al llegar, arreó una estocada caída, que puso fin á la vida del toro.

Tercero.—Castaño y del mismo tamaño que los arrastrados.

Un peón fué atropellado resultando ileso, y á continuación Posadero se abrió de capa y dió cinco verónicas parando en dos.

El bicho tomó dos varas, tirando en ambas y dando bueno el puyazo de Crespito, que sin duda es un buen piquero.

Su compañero atizó un lancetazo agarrando la vara con las dos manos y estando situado al resaca. ¡El caso es aprovechar!...

Otro picotazo de Crespo y... ¡á banderillas!

Navarro y Cepeda colocaron tres pares, aplaudiéndose uno de Navarro.

Posadero, de perla y oro, no aguantó en el primer pase, dando después uno de pecho, dos por baje y sufrió un desarme.

Igualeó el bicho, citó el espada á recibir y pin-

chó sin resultarle sus buenos deseos y saliendo comprometido.

El toro quedado y humillando.

Unos pasecillos con la derecha y una persecución, metiendo baza á continuación Cepeda con unos eficaces capotazos, y el demonio del torito, del todo descompuesto, porque á más de los dos defectos más arriba indicados, tomó querencia á la valla, y... ¡vaya si nos aburrimos!

Por fin pudo entrar el diestro de las posadas, y dió una estocada en lo alto doblando la res al poco rato.

Antes de salir el cuarto empezó á llover.

Era este bicho berrendo en negro, botinero, veleta y se resentía de los cuartos traseros, cayéndose más de una vez al seguir á los capotes.

Cocherito lancó, escuchando palmas.

Total de la suerte de varas: cuatro, por dos caídas y un jaco fenecido.

Luis González puso un par bueno, Canito uno abierto y Luis González uno designal.

Cocherito, que se había puesto la blusa de un arenero, estuvo muy valiente durante su faena, estrechándose en los pases, que fueron de pecho y por alto, y sin perder la cara, á pesar de un buen achuchón que le dió el bicho al ejecutar el diestro un pase de rodillas.

Igualeó, y Cocherito, entrando superiormente, dió una buena estocada, que fué lo suficiente.

¡Ovación, oreja, vuelta al ruedo y regalo de un señor á quien brindó la muerte del toro.

Durante la lidia del mismo no cesó de llover, parando al salir el quinto bicho, que era berrendo en cárdeno, botinero y también veleta.

Un espontáneo bajó al ruedo y dió unos cuantos pases de muleta.

El buró cumplió en varas, matando un caballo.

Bonarillo cogió las banderillas, y tras un buen rato de preparación, dejó un buen par.

Así, menos mal, porque lo malo es si se tarda y luego van los palitroses al suelo ó á una oreja.

Príncipe dejó un par en el suelo. ¡Si antes lo mentamos!...

Luego, lo clavó delantero.

Jiménez puso medio en un brazuelo, y terminó el tercio, que se hizo muy pesado, Príncipe con desigual.

Bonarillo brindó á una niña, y dió tres pases eléctricos, que fueron, uno de pecho, otro que quiso ser natural, y otro por bajo, insistiendo luego mucho para dar uno ayudado, éste parando, como el que ejecutó á continuación.

El toro estaba quedado y con la cabeza alta, no pasándole el espada por bajo, que era lo que procedía, y al dar un pase, el toro se le coló, cogiéndole y volteándole. El espada permaneció un rato en la arena, levantándose con cara de dolor y siendo conducido á la enfermería por las asistencias.

Cocherito cogió los trastos en seguida, entró á matar, tumbando al cornúpeto de una buena estocada.

Otra ovación.

Sexto.—Negro, meano.

Posadero toreó de capa, perdiendo el capote al tercer lance.

El bicho se arrancó á Crespito, rompiéndosele la vara y cayendo con peligro.

Al quite, con oportunidad y bien situados, Cocherito y Posadero.

Tres puyazos más, una caída y buenos quites de los matadores.

Murió un jamelgo.

Cepeda y Navarro, medianos en el palitroqueo.

Posadero se encontró con un toro difícil: humillaba y con querencia á las tablas, por lo cual el diestro trabajó de firme para igualarlo, aburriéndonos esta última faena.

Por fin entró, y con habilidad dió media estocada ida, descabellando á la tercera.

Picando, Crespito.

En banderillas, Navarro, Canito, González y Príncipe.

La presidencia, acertada.

La entrada, como ya queda dicho, un lleno.

El diestro Bonarillo, sufrió conmoción cerebral y un puntazo en una pierna, yendo á su casa en el coche de la cuadrilla.

JUSEPE.

CHARLATANERÍAS

Se acerca la temporada taurina y no sabemos aún por dónde vamos á salir, y ni lo que nos van á dar. Esto, que á primera vista parece no debe suceder, acontece con frecuencia, y sin ir más allá, el pasado año estuvimos también á última hora con dudas y vacilaciones, que acabaron por vencerse. Con motivo del pleito del Montepío, que todos recordarán, hubo sus más y sus menos; pero el interés de la empresa pasó por todo en razón á su conveniencia, y la mar, que estaba alborotada, volvió á su calma, y todos tan contentos.

Este año volvemos á las mismas, y con el mismo diestro: Vicente Pastor. Y me pregunto yo: ¿no están asociados los toreros en tales términos, que según tengo entendido, una de las cláusulas que más se respetan es aquella que se refiere al incumplimiento de contrato con uno de sus compañeros? Porque yo recuerdo que ha habido plazas durante la temporada pasada que han prescindido del con-

curso de algunos diestros asociados por no haber procedido con legalidad con algunos de sus consocios, y esto que fué en otras ocasiones, debe ser en la presente, y más aún tratándose de Vicente Pastor, que siendo tan compañero como los demás, es el presidente de esa Asociación que tan dignamente dirige, y bajo cuya vigilancia y amparo los intereses de los toreros están hábil y enérgicamente defendidos.

Todos los toreros, ó la mayor parte según tengo entendido, pertenecen al Montepío; entre ellos se encuentran los de más fuerza y prestigio. ¿Por qué no defienden unidos el caso de su presidente? Vicente Pastor es hombre formal y fiel cumplidor de todo cuanto estipula y firma, y me creo que cuando da un paso como el que nos ocupa, es porque razones más que sobradas tendrá para ello. Vicente Pastor no es amigo del efectismo ni de la petulancia; es un compañero merecedor de la defensa de todos sus coasociados, y él, que seguramente rechazaría este generoso ofrecimiento por bastarle su autoridad y cartel en nuestra plaza para vencer las disidencias que con la empresa tenga, debe aceptarlo para demostrar la unión y la fuerza que hay y representa la Sociedad.

Pero según veo, esto del compañerismo en la Asociación de Toreros es una fantasía, pues sabiéndose muy anticipadamente el obstáculo que á Pastor ponía la empresa de nuestra plaza, no debieron aceptar contratos ni compromisos de ninguna clase mientras tanto no estuviese solucionado el conflicto. Y ahí tienen ustedes á unos cuantos señores coletas que ya anuncian en las estafetas taurinas el número de corridas que para la próxima temporada tienen contratadas en la plaza de Madrid y en la Monumental de Barcelona.

Si la empresa prescinde del concurso de Pastor, sufrirá las consecuencias de su torpeza; el nombre de Vicente Pastor en el cartel de abono madrileño es insustituible; de muy antiguo viene figurando su nombre en el cartel, y los madrileños no conciben la corrida de inauguración sin que su matador, su hijo predilecto, les asombre con sus *honradísimas* faenas.

¿Cómo Joselito y Belmonte, hoy con Pastor á la cabeza de la torería, no hacen causa común con él? En mi modesta opinión, han debido apoyar desde un principio lo justo de las reclamaciones de su presidente, y han debido ir á su lado y no haber comprometido fecha alguna en la plaza de Madrid mientras no hubieran quedado de acuerdo el torero madrileño y la empresa. De esa manera es como se demuestra el compañerismo, ya que en otras ocasiones alguno de esos *fenómenos* tira al compañero, en plena lidia, todas las *ventajas* imaginables, poniendo para ello en movimiento incluso á la cuadrilla.

Yo espero de la empresa sepa acabar con esta situación, y en que de continuar sostenida tirará las piedras contra su tejado; debe allanar las dificultades que existen; deben desaparecer los disgustos, y que cada cual responda, una vez arreglados, en la medida de su voluntad y de sus fuerzas, desde donde les corresponda.

Porque el cartel de Madrid sin Vicente Pastor, es algo así como tomar la miel con paja.

Ahora, otra cosa. Desde hace tiempo se reunieron en la Dirección General de Seguridad, convocados por el Sr. La Barrera, los revisteros de más postín, empresarios y representantes de ganaderos y toreros, al objeto de imponer modificaciones en el Reglamento de las corridas de toros, para que en la temporada cercana no hubiese lugar á los abusos que por parte de unos y otros y lo de más allá, se venían cometiendo con nuestra fiesta, y de los que la única víctima de todos ellos era el público.

Pues bien. Han pasado ya tres meses y todavía no hay nada definitivo sobre este particular; y me figuro que nos encontraremos en las próximas corridas igual que anteriormente estábamos; y los escándalos y las suspensiones por causas *siempre ajenas* á la voluntad de la empresa, menudearán si Dios y los manes del Director de Seguridad no lo remedian.

Yo pido por mi cuenta, solo, absolutamente solo (aunque seguramente en esto habrán opinado igual la mayor parte de las personas consultadas), que en el cartel de abono se detallen las combinaciones de las corridas que se celebren, ganaderos y toreros.

Así, de esta manera, el abonado no se llama á engaño de ninguna clase; el que así se compromete con la empresa, exigirá de ella el cumplimiento parcial y total de lo anunciado, no lo que como hasta ahora se ha venido haciendo; el abonado apenas tenía derechos, por dársele el cartel de abonó en forma que no le permitía intervenciones y atribuciones de ningún género, y justo, justísimo es que quien da la salvación á la empresa por pagar anticipadamente, tenga campo para exigir y hacer cumplir, cosa que hasta ahora casi ha habido ocasión de hacer.

En las corridas de más tronío de provincias, tales como las de Sevilla, San Sebastián, Bilbao, Valencia, etc. etc., jamás se anunciaron englobando ganaderías y toreros; siempre se hizo la distribución por días, porque teniendo los diestros comprometidas unas fechas, estipuladas en contrato legal, y, por tanto, inalterable, no había, pues, obstáculo alguno en que se hiciesen públicos los días

en que los toreros contratados habían de alternar. ¿Es que en Madrid no se compromete á los toreros por contrato escrito y legal, y si por un simple convenio verbal? Sí. En multitud de periódicos se lee constantemente: Fulanito, Mengano y Zutano, tienen contratadas en firme las siguientes corridas; pónese la enumeración y detalles de todas ellas, en las que se incluyen las de Madrid.

Existiendo, pues, como existe, ese contrato, y no pudiendo torear los diestros en fechas diferentes á las ya fijadas de antemano, ¿por qué no nos dan á conocer esas combinaciones, que no podemos saber nunca hasta llegar el viernes de cada semana?

Este punto es de una transcendencia grande para el abonado, pues mil veces ha habido carteles de abono improprios del de la seriedad é importancia de la corte, y á mi juicio, de aficionado sensato, independiente y que *paga como abonado* para ver todas las corridas, no debe continuar por más tiempo ese abuso y esa engañifa ó celo *empresarial*.

Se anuncian siete corridas de abono, pues vendan las siete combinaciones completas; siete ganaderías únicamente, no las veinticinco ó veintiocho que siempre nos han anunciado, y como medida de precaución ó de previsión, en el cartel una nota que dijese: «Dado el caso de que alguna de las corridas anunciadas no pudieran lidiarse por llegar el ganado en malas condiciones para la lidia, ó haberse inutilizado toros en número que no admitan sustitución, según determina el Reglamento, podrán ser substituidos por algunos de las siguientes ganaderías (nombres de las que quiera la empresa, siempre y cuando que sean de cartel en nuestra plaza).

«De la misma manera, cuando algunos de los diestros anunciados no pudiese tomar parte en las fechas que se le anuncia, por herida ó enfermedad, podrá ser reemplazado por alguno de los diestros siguientes (aquí nombres de los que también quiera la empresa, siendo de alternativa en Madrid.)»

De este modo no había engaños, no había dudas y el abonado estaría como debe estar. Verían ustedes cómo de esa manera no había esas suspensiones que tantas veces nos han dejado sin corrida á la una de la tarde, en un día de sol y calor, en días legítimamente taurinos, y que nos han hecho ir á ver jugar al chito y á la rana en los alrededores de la Carretera de Aragón.

En lo referente al toro, soy partidario del de los cinco años cumplidos, porque eso de limitar el peso á un número de arrobas determinado, no parece pertinente, pues infinidad de veces hemos visto toros que han dado un peso de veinticinco arrobas y algo más, y eran novillos que aún no habían cumplido los cuatro años, lo cual que si queda aprobada y arraiga esa reforma, vamos á ver á los ganaderos gastar una atrocidad de dinero en pienso para sus pupilos, pues será la sola manera de soltar las corridas sin edad, pero sí con el peso que exige esa modernísima y conveniente reforma. Bueno y muy justo es que á toros del tipo de los saltillos y murubos no se les exijan grandes alzadas, pues sabido es el tipo que da la ganadería; pero que á los aleas, anastasio, benjumeas y otros más, se les pasen los toros chicos, no debe ser, y como el público sabe lo que puede dar cada cual, exigirá con arreglo á lo que vea le dan.

Estos son para mí los puntos de más importancia de la reforma; algunos más habrá de los que no estoy enterado, y que ya irán saliendo.

Ante todo y sobre todo, mano dura con todos ellos, y al que le pique, que se oxigene.

DON DIFICULTADES.

NOTA.—Escrito este artículo para su publicación en el número anterior, no pudo hacerse por haber llegado retrasado á la imprenta.

En carta que publica *El Mundo*, Juan Belmonte se hace solidario de Vicente Pastor en el actual pleito incondicionalmente. Doy, pues, noticia de ello como es de conciencia, y aplaudo y felicito al valiente Belmonte por la media verónica que ha tirado en la actual ocasión, y que si no llegan á un acuerdo en estas circunstancias, será porque real y verdaderamente no le de la gana á la empresa.

Joselito en tres fechas únicamente, Celita, Mazzantinito, Cocherito, Manolete, Vázquez, Freg, etcétera, etc. ¡vaya un cartel de abono! ¡El caos!

D. D.

Siempre, tiempos pasados, fueron mejores

Desde que el mundo es mundo, no cesa de oír esta eterna cantinela en boca de todo individuo que cuente en su haber un número crecido de años, no ya refiriéndose á una cosa determinada, no; es en todos los órdenes de la vida; pero en lo que atañe á la cuestión taurina, es ya una monomanía que raya en la exageración y que se prodiga á todo pasto.

Conste que el que estas líneas escribe no es ningún *chaveas*, desgraciadamente, aunque tampoco sea un *purí*; pero de toros ha alcanzado todavía alguna época para poder juzgar con conocimiento de causa al objeto que persigue este artículo.

En el último tercio de la vida torera de aquellos dos colosos del arte que se llamaron Lagartijo y Frascuelo, artistas que veíamos con verdadero respeto y admiración los noveles aficionados de aquellos tiempos, no pudiendo creer que fuera posible mayor arte, elegancia y clasicismo en uno, y ver-

guenza torera, bravura hasta lo inconcebible en otro, y cuando teníamos puesta toda el alma en los ojos para no perder un detalle de aquello que se nos figuraban magnas faenas, se descolgaba el *aguafiestas* en forma de aficionado antiguo:

«Eso ni es torear ni Dios que lo crió; eso es bailar ante los toros; para eso, que vaya á un café de cante, y allí en el tablado luzca los pinreles.»

Con cierta timidez, algunas veces se permitía uno replicar en forma mesurada y con todos los respetos debidos á dichos sujetos.

Entonces, con aire doctoral y como quien pone cátedra, le largaban discursos de este fuste:

—Oiga, pollo; usted no *chanela* de toros, porque no puede ser; porque usted no ha visto toros ni torear; porque estos no son toreros, sino bailarinas, y en vez de toros les echan cabras; toreros como el Sr. Manuel Domínguez, que paraba y aguantaba á toros, pero á toros, con seis años cumplidos y que daban en la romana treinta y seis arrobas, y á esos bichos los toreaban con los pies clavados en el suelo; y en la suerte de matar los recibían con todas las de la ley, rozando los costillares con la taleguilla y saliendo por el rabo; pero esto no es torear ni nada que se le parezca; pero hacen bien ellos, esto gusta á la afición de ahora, que no sabe ver toros y sólo vienen á ver á su torero.

Esto estaba cansado de oír allá por el año 1883; vinieron á continuación Mazzantini y Guerrita, que alternaron algún tiempo con los dos antes mencionados, y cuando se retiraron éstos y quedaron dueños y señores del cotarro taurino Luis y Rafael, el mismo, absolutamente el mismo cliché emplearon los aficionados á que aludo.

Lagartijo y Frascuelo toreaban y mataban toros con pitones y arrobas, y éstos únicamente pedían á las empresas ganado chico y bien encornado.

En la época de Bombita y Machaquito no digamos nada, porque ya faltó poco para decir que dichos diestros, al contratarse, entregaban á la empresa respectiva un diseño de cómo había de ser cada toro.

Y vamos á la época presente, la más pródiga de todas ellas en cuentos y chismes de cosas de toros, y creo firmemente que no por causa de los toreros, que por lo general son ajenos en un todo á tanto infundio como se les atribuye, sino á los amigos que les rodean, y que para congraciarse con su ídolo, le atribuyen al diestro de la acera de enfrente un cúmulo de exigencias é imposiciones que, con seguridad, no ha pasado por su imaginación hacerlas.

Es innegable que hoy, en general, se lidia ganado más pequeño que antes, aunque se vean algunas veces toros de mucho respeto; pero esto no debe atribuirse á exigencias de los toreros que están en candelero, y si á la gran demanda que tienen de reses los ganaderos de divisas acreditadas, porque bien es sabido que se celebran muchas más fiestas de toros que hace una veintena de años.

El torero que es valiente y tiene afición, hace cosas y se arrima lo mismo con un cuatreño que con el de cinco años, siempre que los dos sean bravos; y el diestro que no reúne esas condiciones, ni con uno ni otro llega á la meta.

Con los lidiadores que están á la cabeza de la torería alternan todos sus compañeros, hasta los más modestos; unos más, otros menos, el mismo tipo de toro lidian que aquéllos, y, sin embargo, salvo contadas excepciones, no salen de la penumbra en que se hallan colocados.

No sería sincero si no manifestase aquí que la suerte de matar atraviesa una grave crisis en la actualidad; apunta de vez en cuando alguno con buen estilo de matador, pero nada más, y hoy por hoy, no hay ninguno, triste es decirlo, que esté consagrado como un excelente matador de toros sin trampa ni cartón; en esto es en lo que hemos descendido en relación con tiempos pasados.

Pero toreando, este es otro cantar; toreando, tanto de capa como de muleta, juro y perjuró con la mano puesta sobre mi corazón, que jamás se ha jugado con los toros de manera tan bonita ni tan cerca de la cabeza como ejecutan los toreros de la actualidad, y especialmente esos dos *fenómenos*, así, FENOMENOS, con letras grandes, señores cajistas, que se llaman Gallito y Belmonte.

Que á éstos hoy, mañana ó pasado sucedan otros que hagan cosas tan bellas como ellos, y si cabe más, ¡quién lo duda!; así es la vida en todas sus manifestaciones, y no iba á ser una excepción en la cuestión de toros.

Así es que dejamos por sentado que en todo tiempo ha habido y habrá toreros buenos y malos; y que si excelentes fueron los de antaño, excelentísimos son los de ogaño, y que la fiesta de toros, todo luz, belleza y alegría, es tan hermosa y tan atractiva, que cada día tiene más prosélitos, sintiendo mucho, por mi parte, que esto moleste á media docena de intelectuales de guardarropa.

F. V.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 2 (18,30).

Plaza Monumental.—Hernández, buenos. Caballos, diez. Cocherito, bien y afortunado; oreja. Vázquez, bien y regular. Gaona, bien banderilleando, y deficiente toreando y matando.

Plaza de las Arenas.—Pérez de la Concha, buenos.

Caballos, siete.

Pastor, colosal, oreja; bien y bien.

Pacmio, superior; bien y bien.—Carrasclos. Jerez 2 (18,10).

Celebróse festival taurino, siendo ovacionados seis toros del conocido hacendado Sr. Batallero, que resultaron buenos, especialmente para la gente de á pie, dando lugar á que los diestros Alcala-reño y Manolete II obtuviesen un éxito grande toreando de capa y muleta, siendo ovacionados.

El público complacido.—X. Bilbao 2 (18,30).

Toros Cañadahonda y Baeza, mansos.

Amuedo regular en los dos.

Torquito, bien.—X.

POR CABLE

Valencia (Caracas), 27.

Con mucha animación se ha celebrado en esta población una gran corrida de toros, lidiándose seis toros del conocido hacendado Sr. Batallero, que resultaron buenos, especialmente para la gente de á pie, dando lugar á que los diestros Alcala-reño y Manolete II obtuviesen un éxito grande toreando de capa y muleta, siendo ovacionados.

Matando también tuvieron suerte, sobresaliendo Manolete II, que tumbó sus toros de tres estocadas superiores, concediéndoseles dos orejas.

Banderillearon dos toros, siendo aplaudidos.

Al final, los entusiastas los sacaron en hombros. La empresa les ha hecho ventajosas proposiciones para el domingo próximo.

NOTICIAS

El jueves próximo se celebrará probablemente una novillada en esta plaza en la que tomará parte el espada Carpio si se encuentra en condiciones de torear, y otros dos novilleros de los más acreditados por el público madrileño.

En Carabanchel se verificará el domingo próximo una corrida de toros, en la que el valiente matador Larita despachará seis toros de la ganadería de D. José Palha.

El valiente matador de novillos Angel Pérez (Boli), tiene contratadas en el presente mes de Abril las corridas siguientes:

Día 2, en Toledo; 16, en Vista Alegre; 23, en Tomelloso y el 30 en Toledo, donde le repiten, y estoqueará reses de Veragua.

Alfonso Cela (Celita) ha sido ajustado para actuar en Bilbao el 30 de Abril, en cuya corrida se lidiará ganado de Carvajal.

El excelente matador de toros Francisco Martín Vázquez, aparte de los ya firmados, ha ultimado los siguientes contratos:

Dos corridas y la prueba en Pamplona; 18 de Mayo en Baeza, 15 de Agosto en Almendralejo, dos corridas en la feria de San Mateo, de Logroño, y el domingo de Pascua en Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.